

EDITORIAL

Vacunarse es un acto de responsabilidad colectiva

La Región de Coquimbo afina los detalles de la Campaña de Vacunación e Inmunización 2026. Más allá de cifras y logística, el llamado es claro: inmunizarse protege vidas y fortalece a toda la comunidad.

Cada año, antes de que el invierno golpee con fuerza, el sistema de salud despliega uno de los esfuerzos preventivos más relevantes del calendario sanitario: la campaña de vacunación. No se trata solo de una rutina institucional, sino de una estrategia que ha demostrado, con evidencia concreta, reducir hospitalizaciones, complicaciones graves y muertes asociadas a virus respiratorios.

En una región con una población diversa —que incluye adultos mayores, personas con enfermedades crónicas, embarazadas y niños pequeños— la inmunización oportuna se transforma en una barrera sanitaria fundamental. Cuando aumenta la cobertura, disminuye la circulación de virus y se protege también a quienes, por razones médicas,

no pueden vacunarse.

La experiencia reciente dejó una lección clara: los sistemas de salud pueden tensionarse rápidamente ante brotes masivos. Por eso, anticiparse es clave. La planificación logística, la distribución de dosis y la coordinación con centros de salud públicos y privados no son meros trámites administrativos; son la base de una estrategia que busca evitar que las camas críticas vuelvan a llenarse por enfermedades prevenibles.

Vacunarse no es solo una decisión individual. Es un acto de responsabilidad social. Es cuidar a los abuelos, a los niños, a los vecinos. Es comprender que la prevención siempre será más efectiva —y más humana— que la reacción tardía.